

PARA LEER JUNTOS

*Sugerencias para acompañar la lectura
con los niños en la familia y la comunidad.*



Buenos Aires Ciudad



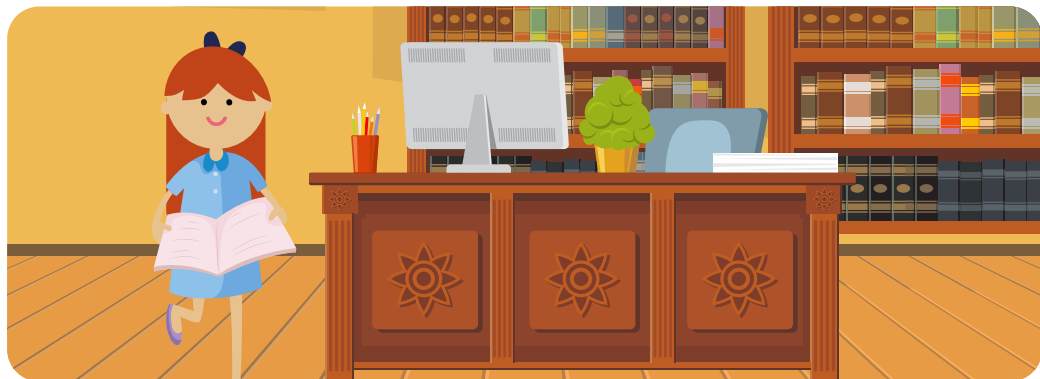
Vamos Buenos Aires

“

*Leer es construir y descubrir,
aventurarse y mirar de nuevo,
imaginar, escuchar, conocer.
Leer es una actividad única y diferente para todos los días.
En silencio, en voz alta, juntos:
fomentemos la lectura en nuestras familias.*

”

¿En dónde leer?



- En libros, diarios, revistas, enciclopedias, bibliotecas y revistas electrónicas, textos digitales de circulación libre, podcast y audiolibros.
- En cualquier lugar y en cualquier momento.
- **Siempre hay una oportunidad para leer.**

¿Cómo empezamos?

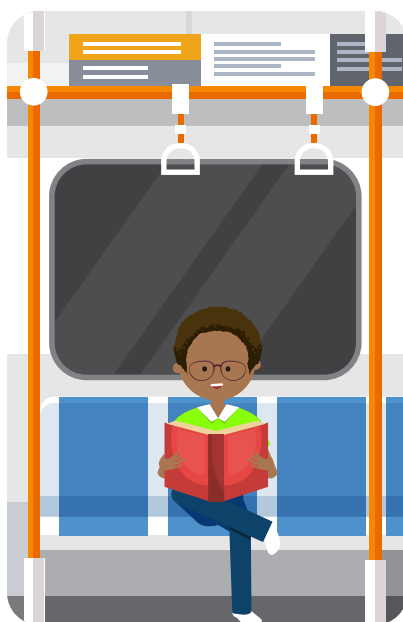
- Narrar historias, contar anécdotas o charlar sobre algún descubrimiento ayuda a sembrar la semilla de la curiosidad lectora.
- Nada mejor que salir a buscar historias en cada rincón del mundo: la historia de un nombre o de un lugar puede ser otro motivo que nos lleve a contar y leer.
- Hay muchas historias y poemas circulando por el mundo: en libros, revistas de historietas, películas, dibujos animados y series... Muchos de esos relatos son una invitación a descubrir otras lecturas.



¿Cuándo?

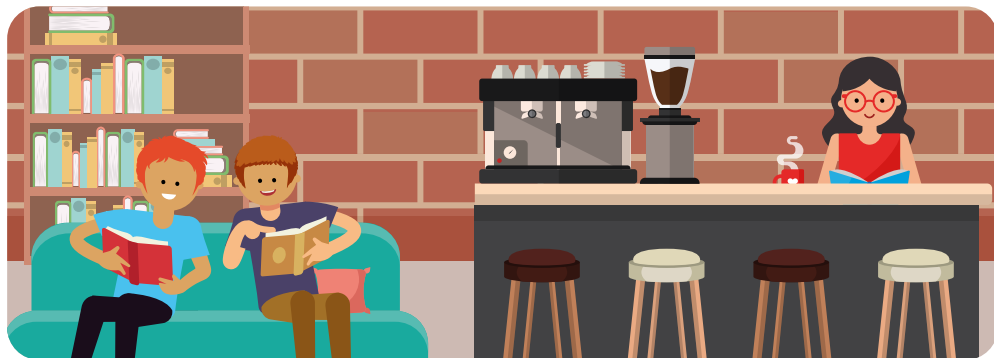
Algunas prácticas ayudan a crear lazos que quedan en la memoria, momentos especiales como cuando nos leen un cuento cada noche antes de dormir. Y hay muchos otros lugares y tiempos, en los que podemos contar y leer:

- En la mesa de casa.
- Cuando viajamos en el colectivo o en el tren.
- Mientras cocinamos con ese viejo libro de recetas, contando los secretos de nuestras abuelas.
- En la cola del banco.
- En el entretiempo de un partido de fútbol, ¿acaso no es un buen momento para recordar aquella hazaña de nuestro club?
- En la sala de espera, para matizar la tardanza entre turno y turno...



En el camino de la lectura

Leer solos y con otros puede ser una invitación a descubrir las historias de lo que nos rodea, a buscar con ansiedad con quien charlar y compartir lo leído; a pedir, prestar e intercambiar sugerencias.



- Podemos recomendar un libro entre los grupos de WhatsApp.
- Organizar un club de lectura que incluya a toda la escuela, empezando por un grado e ir sumando.
- Dejar un libro en el escritorio de la oficina que vaya pasando de mano en mano.
- Llevar un libro de lecturas como quien escribe un diario de viajes.
- Conversar con nuestros hijos, sobrinos o nietos y que nos cuenten qué están leyendo con sus compañeros o sus amigos.

La propuesta es instalar y compartir un **espacio de lectura, a partir de la circulación de la palabra.**

- ¿Dónde hay una biblioteca popular en el barrio? Asocíate y visítala habitualmente.
- Algunas librerías permiten sentarnos a leer antes de elegir. ¿Ya conocés la librería de tu barrio?
- Nadie recomienda mejor que un buen bibliotecario y un buen librero.
- Podemos tomarnos un breve momento para mirar y descubrir y empezar a leer en cualquier librería o biblioteca popular.



El universo en una mano

Si no hay un libro cerca, **nuestros teléfonos nos pueden llevar a cualquier lugar:**

- Páginas webs de poetas y narradores; científicos que nos cuentan los secretos de las aves o de un volcán perdido al otro lado del mundo.
- Crónicas de viajeros que nos transportan a otras culturas y paisajes.
- Todo descubrimiento tiene su historia; toda historia tiene sus relatos.
- Una simple pregunta puede llevarnos a vincularnos con mundos nuevos.



¿Y si cantamos?

Las canciones del Jardín, aquellas que se silban en casa, las canciones que alguien canta al escuchar algunas palabras son un camino para la poesía. También podemos darle voz al poema para encontrar el ritmo y la música de las palabras: mientras nos movemos y aplaudimos con los chicos; leyendo en voz alta.





Vamos Buenos Aires